

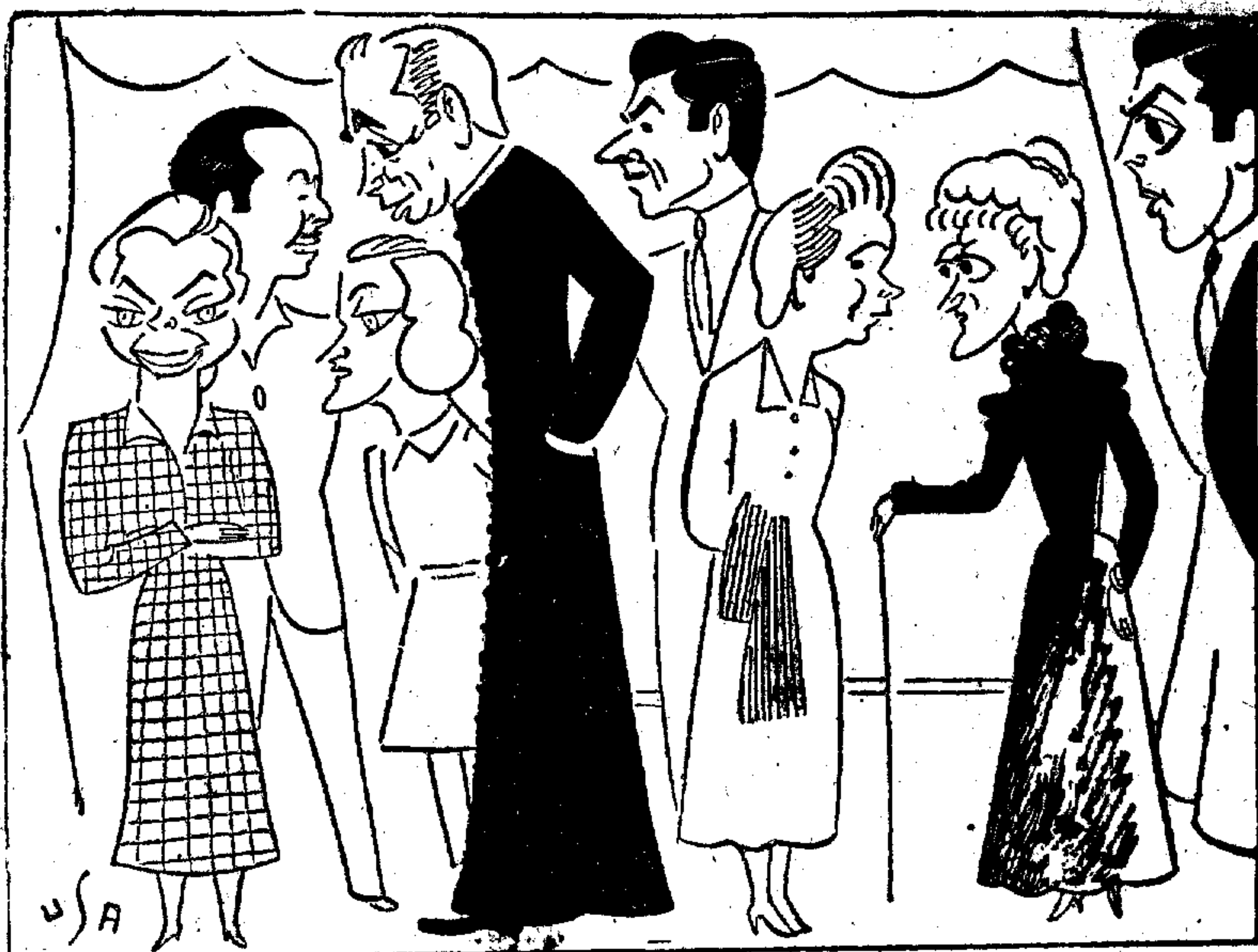
TEATRO

BEATRIZ

Estreno, con éxito, de "Es más fácil soñar", comedia de José Javier Aleixandre

OBRA DE PINTURA ACERTADA DE AMBIENTE Y DE TIPOS PLENAMENTE LOGRADOS

En la interpretación destacaron, aparte de Catalina Bárcena, Irene Caba Alba y Antonio Prieto



Catalina Bárcena, Ricardo Arévalo, Irene G. Caba, Antonio Prieto, José Sancho, Elena Cozar, Irene Caba Alba, con el autor, José Javier Aleixandre

Hace el autor en esta comedia un como recuento de condiciones antes de emprender obras de más aliento e importancia, y empieza por una pintura de ambiente siempre difícil y más aún si, como en esta comedia, se logra el ambiente por una sutil exposición de verdades y de notas reales justamente vistas y valoradas: notas de carácter, de frase, de momento y de color.

En esta suma de realidades ponderadas irrumpen de pronto con fuerza, con ímpetu que viene a colocarla en primer término, elementos caprichosos, a que tantas veces nos hemos referido al hablar de la obra escrita; estos elementos caprichosos no son todo fantasía; para que tengan mayor eficacia tienen también elementos reales. Son como ecos deformados de una clase social agitada, como convulsa, de reacciones tan intensas y tan hiperestésicas, que ya tienen en sí notas de caricaturas por exageración y desproporción.

El choque entre elementos no sólo diferentes, sino contrarios, da lugar a luchas lentas y laboriosas, que van quedando reducidas a lances de comedia que nunca ha soñado llegar a drama; es largo y laborioso, pero lo van encauzando dos o tres tipos normales, entre ellos un sacerdote, dignamente visto y presentado, que son como representantes de la normalidad.

Entre esta lucha seca y dura, lucha de intereses, de egoísmos y de espíritus exaltados, está la historia inefable de la muchachita que

espera el amor y que cree verlo llegar... Tan dulce figura y tan tierna situación arrastra al autor, que la detalla, la pinta y la muestra acaso con exceso de detalles y de incidentes tan minuciosos, que frenan y detienen un tanto la acción, a la que ya, y vaya esto en elogio de la obra, se ha incorporado el interés del público. Lo previsto y rápido del desenlace desequilibria el acto tercero, que tenía motivos de interés.

La interpretación tuvo los aciertos fundamentales de Catalina Bárcena en el tipo de muchacha inocente y soñadora; de Irene Caba Alba, magnífica de verdad, y de Antonio Prieto, sereno, digno, discreto y ágil.

La llegada de los personajes de fuera trajo, por lo menos, acritud y destemple, no sólo íntimo, sino exterior, de Ricardo Arévalo, que incorporó a su tipo un engolamiento poco grato, tan fuerte y tan marcado que pudo arrastrar a sus compañeros. Irene Gutiérrez Caba y José Sancho Sterling tuvieron que trabajar contra este tono un tanto ingrato y agresivo.

El público entró en la obra, percibió los aciertos de diálogo y de frase y solicitó la presencia del autor en los tres actos.

Jorge DE LA CUEVA